

CAPÍTULO LXXXII.

Del ydolo llamado Tezcatlipoca y del modo como era solenizado.

La fiesta mas principal y solenizada y de mas cerimonias despues de la que hemos tratado era esta del ydolo llamado Tezcatlipoca la qual solenizaua esta supesticiosa gente con tanta diferencias de ritos y sacrificios que era cossa de notar en lo qual manifestauan la mucha reverencia que le tenian pues yqualauan su solenidad con la de Huitzilopochtly. Llamauan á esta fiesta la fiesta de toxcatl fiesta de las del numero de su calendario á cuya caussa se solenizavan dos fiestas vna de las del numero de su calendario que era toxcatl y la otra del ydolo Texcatlipoca el qual ydolo en la ciudad de Mexico era de una piedra muy relumbrante y negra como açauache piedra de que ellos hacen nauajas y cuchillos para cortar. En las demas ciudades era de palo entallada en el una figura de un hombre todo negro y de las sienes para abajo con la frente y narices y boca blanco de color de yndio bestida de algunos atavios galanos a su indiano modo quanto á lo primero tenia unas orejeras de oro y otras de plata en el labio bajo tenia un beçote de un beril cristalino en el qual estaua metida una pluma berde y otras veces açul que despues de afuera parecia esmeralda ó rubi era este beçote como un gema de largo encima de una coleta de cabellos que tenia en la caueza. Tenia una çinta de bruñido oro con que tenia ceñida la caueça la qual tenia por remate una oreja de oro con unos bahos ó vnos pintados en ella que significaua el oyr los ruegos y plegarias de los aflixidos y pecadores. De entre esta oreja y la çinta salian vnas garçotas y plumas de garça blancas un gran manojo dellas al cuello tenia colgado un joyel de oro tan grande que le cubria todo el pecho. En los braços tenia dos braceletes de oro en el onbligo tenia una rica piedra berde en la mano izquierda tenia un amoxcador de plumas precia-

das azules berdes y amarillas las quales salian y nacian de una chapa redonda de oro muy relumbrante y bruñida como un espejo que era dar á entender que en aquel espejo bia todo lo que se hacia en el mundo y en la lengua le llamauan ytlachiayan que quiere decir su mirador. En la mano derecha tenia quatro saetas que le significauan el castigo que por los pecados daua á los malos y asi al ydolo que mas temían no les descubriese sus pecados era este. En cuya fiesta de quatro en quatro años hauia remision de delitos en el qual dia matauan la semejança de este ydolo, en las gargantas de los pies tenia beinte cascabeles de oro á los quales llamauan sonajas de los pies tenia en el pie derecho una mano de venado atada sienpre que le significaua la lixereça y agilidad en sus obras y poder. Tenia una manta de red muy bien obrada toda la red negra y blanca con una orla á la redonda de vnas rosas blancas y negras y coloradas muy adornadas de plumas con unos çapatos en los pies a su usso y muy labrados y ricos con el qual adereço estaua á la çontina.

El templo en que estaua este ydolo era alto y hermosamente edificado tenia para subir á el ochenta gradas al cabo de las quales hauia un remanso de doce o catorce pies de ancho y junto á el un aposento ancho y largo de tamaño de una sala la puerta ancha y baja al usso de los edificios de los yndios esta sala estaua toda entapiçada de mantas galanas labradas á su modo de diversos colores y labores todas llenas de plumas ques lo que conque esta naçion adornan sus adereços y atavios. La puerta de la pieza estaua sienpre cubierta con un belo o ante puerta de muchas lauores de suerte que esta camara sienpre estaua çerrada o oscura y el ydolo oculto y cerrado al qual lugar nadie era ossado entrar sino solos los sacerdotes que para el culto y servicio deste ydolo estauan diputados. Frontero de la puerta desta sala arrimado á la pared hauia vn altar del altor de vn hombre y sobrel vna peana de palo de un palmo de altor sobre la qual estaua puesto el ydolo en pie. El altar era á la mesma forma que nuestra sagrada religion xiptiana y la yglesia católica usa el qual cubrian con mantas curiosas y galanas las mas ricas aquellos podian labrar y texer porque como estas naciones no ussaron de sedas ni la tenian vssauan de mantas de algodón enpero muy labradas y curiossas de diuerssas labores y colores. Seruian estas mantas de frontales: tambien tenian en esta peça pintadas todas las bigas de pinturas á su toseco modo y sobre la caueça del ydolo vn guarda polbo adornado de plumeria y ynsignias deuissas y armas muy de ber con otra mucha plumeria de diuerssas hechuras guarnecidas de oro y piedras.

Celebrauase la solemnidad deste ydolo á diez y nuebe de mayo segun nuestros messes, y segun las suya era la quarta fiesta de su calendario á la

qual llaman toxcatl su celebracion era muy solene y tanto que la que hemos relatado ninguna ventaja le hacia. La bispera desta fiesta venian los señores al templo y trayan vn vestido nuevo conforme á lo sobre dicho y entregauanlo á los sacerdotes para que se lo pussiesen al ydolo el qual recibido yban luego y bestianselo quitandole las ropas que tenian bestidas las quales guardauan en vnas petacas con tanta reuerencia como nosotros tratamos los ornamentos y mas en las quales petacas hauia muchos adereços de aquellos y joyas y braçales y plumas tan guardadas que no seruian de cossa ninguna sino de estarse alli adorandolos como al mesmo Dios. Demas del vestido que á este ydolo ponian que era el que á la continua tenia este dia le ponian particulares ynsignias de plumas braçales quitasoles adornandole todo lo que mas podian. Despues de curiosamente adornado quitauan el ante puerta ó belo que á la entrada tenia para que fuese bisto de todos y abriendo salia una dignidad de las de aquel templo que le llamauan titlacahuan vestido á la mesma manera quel ydolo estaua con unas rosas en las manos y una flautilla de barro pequeña de vn sonido muy agudo y buelto á la parte de oriente tocava la flautilla y buelto á occidente hacia lo mesmo y buelto al norte lo mesmo y á la parte del sur. Acauado de tañer su flautilla açia las quatro partes del mundo todos los que presentes estauan y todos los ausentes que lo oyan ponian el dedo en el suelo y coxiendo tierra en él lo metian en la boca y comian aquella tierra que con el dedo hauian coxido y postrandose todos lloravan llamando á la escuridad de la noche y al biento rogandoles que no los desamparase ni olvidase o que les acauase la vida y diese fin á tantos trabajos como en la vida se padeçen. En oyendo esta flautilla los ladrones o los fornicarios o los omecidas o qualquier genero de delinquentes era tanto el temor y tristeza que tomauan y algunos se cortauan de tal manera que no podian deesimular hauer en algo delinquido y asi todos aquellos dias no pedian otra cossa sino que no fuesen sus delitos manifestados derramando muchas lagrimas con estraña confucion y arrepentimiento ofreciendo cantidad de encienso para aplacar aquel dios. Los balientes y balerosos hombres y todos los soldados biejos que seguian la meliçia con estraña agonía y devocion pedian este dia en oyendo la flautilla al dios de lo criado y al señor por quien bibimos y al sol y á Quetzalcoatl y a Tezcatlipoca y á Hvitzilopochtly y á Çihuacoatl que eran los principales diosesses que adorauan que les diese bitoria contra sus enemigos y fuerzas para prender muchos catibos en la guerra. Hacia esta cerimonia diez dias antes desta fiesta en los quales dias este yndio tañia esta flautilla en las quatro partes dichas para que todos hiçiesen aquella cerimonia de comer tierra y de pedir á los diosesses las cosas que querian y lo que deseauan ha-

ciendo oracion açando los ojos al cielo sospirando y gimiendo como gente que se dolia de sus culpas y pecados aunque el dolerse dellos como en realidad de verdad se dolian no era sino por temor de la pena corporal que les dauan y no por la eterna certificando no sauer que en la otra vida la huiese tan estrecha y asi se ofrecian á la muerte tan sin pena ni temor y questo sea asi se manifesta en pedir este dia que sus pecados no fuesen manifestos lo qual hoy en dia les tura el temor de descubrir y manifestar sus pecados aun en las confisiones no dandonos credito en la necesidad que hay tan estrecha y necesaria de la manifestacion de sus pecados en la confesion temiendo que si alli lo manifiestan que le tiene que venir algun mal corporal o pena no acordandose mas de la eterna que si no la hubiera por lo qual hacen mal los ministros que en las confisiones se muestran asperos y enojados con estos flacos yndios amenazandolos y amagandolos con las manos conociendo su flaqueça y sabiendo quan necesaria sea la benignidad y mucha paciencia y muestras de amor en el acto de la confesion para que no se cometan los sacrilegios que se cometen á causa de mostrar seberidad con obras lo qual se hauia de castigar como caso de ynquisicion dando perpetua privacion de aquel oficio al que tal hace.

Llegado el mismo dia de la fiesta de Tezcatlypoca juntandose toda la gente de la ciudad en el patio para celebrar la solenidad de toxcatl que quiere decir cosa seca donde para mas noticia es de saber que toda esta fiesta se endereçaua para pedir agua del cielo al modo que se dirigen nuestras rogaciones y letanias las quales sienpre son por el mes de mayo y asi estos tenian esta fiesta por mayo como queda dicho enpeçaua su celebracion a nuebe del dicho mes y acauase a dies y nuebe benida pues la mañana del mesmo dia solene sacauan los ministros del templo vnas muy adereçadas andas de mantas de colores dibersas de amarillo berde açul y colorado et. Tenian estas andas tantos asideros quantos eran los ministros que las hauian de llebar los quales salian todos enbixados de negro con unas cabelleras largas algunos dicen que eran postiças otros que naturales dejadas crecer pa este efecto a manera de naçareos, trançada la mitad desta cauellera con unas cintas blancas y con unas bestiduras todas a la mesma manera quel ydolo estaua vestido encima de aquellas andas ponian el personaje del idolo que ellos llamauan la semejança del dios Tezcatlipoca sobre la qual ay opinion que era el mesmo de palo questava en el altar otros que no sino un yndio que bibo le yba representando en aquellas andas el qual puesto en ellas tomauanlo en los hombros y sacabanlo en publico al pie de las gradas luego sacauan los moços recoxidos y moças recoxidas de aquel templo una sogá torcida gruesa hecha de maiz tos-

tado y rodeauan todas las andas con ella hechando al cuello al ydolo vna sarta dello y en la caueça poniendole una guirnalda de lo mesmo a la qual sogá llamauan toxcatl denotando la esterilidad y sequedad del tiempo. Salian aquellos moços todos enbixados con mantas de red y con sartas de maiz tostado al cuello y con guirnaldas de lo mesmo. Las moças salian todas muy bien bestidas de nuevos adereços de nagnas huipilli con sus sartales de maiz tostado á los cuellos y en las caueças tiexas hechas de barrillas todas cubiertas de aquel maiz trayan los braços y las piernas enplumadas de plumas coloradas y los carrillos llenos de color sacauan muchas gargantillas deste maiz y ponianlas á los principales al cuello y en las caueças y en lugar de candelas ponianles vnas rossas en las manos lo qual oy en dia lo ussan en algunas solenidades particularmente en la fiesta de la Açeñion y en la del Espiritu sancto que cae por mayo y en algunas que corresponden á sus antiguas fiestas beolo y cayo porque beo passar a todos por ello y tambien tomo mi baculo de rossas como los demas y boy considerando la mucha ignorancia nuestra pues podia haber en ello mal.

Despues de puesto el ydolo en sus andas tendian por todo aquel lugar mucha cantidad de pencas de maguey en lugar de juncia y por todas las gradas por ençima de estas pencas puestas sobre los hombros aquellas andas las lleuaban con aquel ydolo encima en procesion por dentro del circuito del patio lleuando delante de si dos sacerdotes con dos braceros o encensarios de barro encenzando al ydolo yendo y biniendo muy amenuado a ençeñalle donde cada vez que hechaua aquel encienso alçaua el brazo en alto tanto quanto podia estenderle haciendo aquella cerimonia al ydolo y al sol pidiendoles subiessen sus ruegos y peticiones al cielo como subia aquel humo odorifero á lo alto. Toda la demas gente se estaua queda en medio del patio boluiendose en redondo hacia la parte donde yba el ydolo los quales tenian en las manos unas sogas de nequen nuebas de abraça con un ñudo al cauo y con aquellas se deçeplinaban dandose muchos golpes y recios en las espaldas a la mesma manera que nosotros nos deçeplinamos. Toda la cerca del patio y las almenas del estauan llenas de ramas y rossas tambien adereçadas y compuestas de tanta frescura que era cosa de gran contento deber el adereço festibal que hauia. Acauada esta procesion tornaua á subir su ydolo a su lugar y asiento acabado de poner salian tanta cantidad de yndios con rossas adereçadas de diuersas maneras a su modo con diuersas hechuras y colores y henchian el altar y la pieça y todo el patiquelo dellas que no parecia sino adereço de monumento. Estas rossas ponian por su mano los sacerdotes administrandose las los mancevos desde afuera y quedauase asi abierto por aquel dia sin echar el belo.

Hecho lo susodicho salian a ofrecer todos de lo que era usso y costumbre ofrecer en semejantes solenidades conbiene a sauer mantas joyas piedras copal desto se ofreçia grandissima cantidad palos de tea manojos de maçorcas codornices todo de boto y promessa que entre año hauian hecho de ofrecer aquel dia algo a aquella solenidad. En el ofrecer de las codornices auia una cerimonia muy natural a la que en la ley bieja se hacia y es que trayan codornices a ofrecer los pobres y entregauansela al sacerdote y el sacerdote tomaua y con la mano arrancauale la caueça y hechaua al pie del altar donde se escurria la ssangre de aquella codorniz y assi hacia a todas quantas se ofreçian, la qual cerimonia allaremos al propio en el primer capitulo del leuitico. Otras ofrendas hauia de comidas cada vna como les ayudaua la posibilidad todas las quales ofrendas eran de los ministros del templo y assi ellos las alçaban todas y las metian en los aposentos y dormitorios que alli tenian donde despues de haver ofrecido se yba la gente a comer a sus lugares y cassas quedando la fiesta asi suspensa hasta despues de hauer comido y esto era la gente del pueblo porque aca en el templo todas aquellas moças que dixen adornadas y adereçadas de huipilli y nagnas llenas de cadenas de maiz tostado y tiaras en las caueças y color en los rostros y enplumados los braços y piernas y los moços enbixados con sus mantas de red y gargantillas y guirnaldas de maiz tostado con sus plumas de garçotas y beçotes postiços. se ocupavan en servir al ydolo de todo lo necesario a su comida la qual comida guissauan otras mugeres que hauian hecho boto de ocuparse aquel dia en hacer de comer al ydolo y serville en aquello en el templo y no fuera y asi se benian todas las que hauian hecho boto aquel dia en amaneciendo y ofreçianse á las dignidades y prepossitos del templo y deçianles como benian a cumplir el boto que hauian hecho de hacer la comida á Texcatlypoca y asi la hacian con mucha diligencia y cuidado y con tanta diferencia de manjares y de generos de pan que era estraña cossa.

Hecha esta comida y llegada la hora de comer que era el medio dia salian todas aquellas doncellas de que queda hecha mencion todas en renglera con un cestillo de pan en la una mano y en la otra una escudilla de guissado de todas las diferencias posibles para el qual seruicio se hauian puesto en el circuito de la boca un cerco negro. Trayan delante de si estas moças un biejo que servia de mastresala al ydolo, y como de guion destas doncellas benia bestido con una sobrepelliz que le daba a las pantorrillas blanca con muchos rapacejos por orla encima desta sobrepelliz traya un jubon sin mangas a manera de san benito de cuero colorado, por mangas traya unas como alas colgando otras largas: destas alas salian unas cintas anchas de las quales colgaua al medio de las espaldas una ca-

lauaça mediana la qual por unos agugerillos que tenia estaua toda ynger-
ta de rossas en esta calauaça benian muchas pelotillas de piciete y otras
de tizne esta calauaça llamauan yyetecon. Este biejo yba delante guiando
muy humilde y contrito muy baja la caueça y en llegando al puesto que
era al pie de las gradas humillauasse y haciendose a un lado llegauan las
moças con su comida, la yban poniendo por sus rengleras llegando una a
una a poner lo que traya. En habiendola puesto tornaua el biejo a guia-
llas y bolbianse a sus recoximientos acauadas ellas de entrar salian los
mancebos y ministros de aquel templo y alçauan de alli aquella comida y
metianla a los aposentos donde estauan los que llamauan (calmeça te-
teuctin) que eran las dignidades de aquel templo y sacerdotes y ministros
del los quales hauian ayunado cinco dias a rreo que no hauian comido si-
no una vez al dia sola apartados de sus mugeres todos aquellos cinco dias
que no salian del templo azotandose con aquellas sogas que abajo queda
dicho sacrificandose y martirizandose al demonio, metida aquella comida
que la deuian de estar esperando como la saluaçion comian asta no poder
mas de aquella comida diuina que assi la llamaban de la cual comida a
nenguno era licito comer sino a solos ellos y guardauan con tanto cuida-
do y temor que nadie ossaua comer della aunque la biese alli puesta y es-
tuyese muy muerto de hambre lo qual hallaras en el leuitico mandado
por Dios a Moysen y aplicado a Aron y a ssus hijos y a los sacerdotes del
templo y serciales del conbiene a ssaver á solos los barones de aquella
estirpe y generacion.

En acauando de comer tornaua la gente de la ciudad a recoxerse en el
patio del templo a ber y celebrar el fin de la fiesta donde despues de re-
coxida sacauan un yndio esclauo que hauia representado al ydolo un año
bestido y adereçado y honrrado como el mesmo ydolo y haciendoles todos
reuerencia lo entregauan á los sacrificadores que salian al mesmo tiempo
adereçados y bestidos a la mesma manera que atras queda dicho toman-
doles los quatro de pies y manos el papa le cortaua el pecho y le sacaua
el coraçon y lo alçaua con la mano todo lo que podia estender el braço a
lo alto y daba el baho al sol y despues de un espacio de ave maria que lo
tenia asi arrojabalo al ydolo y al muerto dauan con el por las gradas abajo.
Muerto tezcaltipoca llegauanse a un lugar que le llamauan (yxtiuacan)
consagrado para aquel efecto y salian aquellos moços y moças con el ade-
reço dicho tañendoles. Las dignidades del templo baylaban y cantauan
puestos en orden junto al atambor andando en rueda todos los señores
adereçados y bestidos con las ynsignias que los moços trayan y dello con
tiaras en las caueças á la manera que las moças las traian andando un
adereço y rebuelto con aquella sogá de maiz tostado que diximos que se

llamaua toxcatl a quien era la segunda fiesta y solemnidad en este dia no
morian mas deste yndio porque era ordenança y cerimonia que solamente
de quatro en quatro años muriesen otros con el a los quales llamauan
(imalacualhuan) que quiere decir los presos de su comida y quando estos
morian era el año de su jubileo y yndulgencia.

A puestas del sol artos de tañer y cantar y de comer y beber ybanse
aquellas moças a sus retrainientos y tomauan unos platos de barro gran-
des como fuentes y llenos de tzoales amassados con miel cubiertos con
unas mantas pintadas con unas calabernas de muertes y guessos cruçados
y lleuaban colaçion al ydolo y subian hasta el patiquelo questaua delante
de la puerta del adoratorio y ponianlo alli llendo su mastresala delante y
luego se bajauan y acauadas de bajar aquellos mançebos todos puestos
en orden con sus cañas en las manos arremetian á las gradas y arrojauan
sus baras á lo alto y despues de arrojadas subian por las gradas del tem-
plo arriba unos a porfia de otros pugnando de llegar los unos primero que
los otros á los platos de colaçion y a las dignidades del templo tenian
quenta con el primero que llegaua y con el segundo y con el tercero y con
el quarto. Del quinto ni de los demas no se hacia casso asta que llegauan
todos y arreuatauan aquellos tamales de miel y lleuabanlo como reliquias.
A los quatro que dixen hauian llegado primero los tomauan en medio las
dignidades y ancianos del templo y con mucha honrra los metian a los apo-
sentos y los bañauan y dauan muchos adereços y desde en adelante como
a honbres señalados los respetauan y honrrauan. Acabada la pressa cele-
brada con mucho regocijo y alçacara todas aquellas moças que hanian
servido al ydolo y moços de que hemos benido tratando les dauan liber-
tad para que se fuessen y asi en orden unas tras otras salian para yrse.
Al tiempo quellas salian estauan todos los muchachos de los colegios y
escuelas a la puerta del patio todos con pelotas de xuncia en las manos
y al salir que salian las apedreauan y burlauan dellas como de gente que
se yba del seruiçio del ydolo con libertad de haçer de su persona a su bo-
luntad y con esto se daua fin á la fiesta y solemnidad de Tezcatlypoca y de
toxcatl que si bien hemos notado tantas ceremonias y mas a tenido como
la Hvitziopochtly de quien tratamos en el capitulo pasado y por que nos
hemos detenido mucho en este capitulo passaremos a tratar en otro del
edificio del templo en questaua y de la segunda manera con que le tenian
y pintauan y de los sacerdotes que en el serbian y ceremonias que tenian.